

Moira Cristiá. (Enero/Abril, 2024). Las visitas de periodistas extranjeros a la Argentina. La implementación de una táctica de comunicación exterior de la Dictadura (1976-1981). *Folia HistóricadelNordeste*, N°49, pp.9-35. DOI: <https://doi.org/10.30972/fhn.49497389>

La revista se publica bajo licencia Creative Commons, del tipo Atribución No Comercial. Al ser una revista de acceso abierto, la reproducción, copia, lectura o impresión de los trabajos no tiene costo alguno ni requiere proceso de identificación previa. La publicación por parte de terceros será autorizada por *Folia Histórica del Nordeste* toda vez que se la reconozca debidamente y en forma explícita como lugar de publicación del original.

Folia Histórica del Nordeste solicita sin excepción a los autores una declaración de originalidad de sus trabajos, esperando de este modo su adhesión a normas básicas de ética del trabajo intelectual.

Asimismo, los autores ceden a *Folia Histórica del Nordeste* los derechos de publicidad de sus trabajos, toda vez que hayan sido admitidos como parte de alguno de sus números. Ello no obstante, retienen los derechos de propiedad intelectual y responsabilidad ética así como la posibilidad de dar difusión propia por los medios que consideren. Declara asimismo que no comprende costos a los autores, relativos al envío de sus artículos o a su procesamiento y edición.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



Contacto:

foliahistorica@gmail.com

<https://iighi.conicet.gov.ar/publicaciones-periodicas/revista-fohia-historica-del-nordeste>

<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn>

LAS VISITAS DE PERIODISTAS EXTRANJEROS A LA ARGENTINA. LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA TÁCTICA DE COMUNICACIÓN EXTERIOR DE LA DICTADURA (1976-1981)

Visits of Foreign Journalists to Argentina. The Implementation of a Foreign Communication Tactic of the Dictatorship (1976-1981)

Moira Cristiá*

<https://orcid.org/0000-0001-5829-4126>

Resumen

Desde 1976, la dictadura argentina elaboró sofisticados planes de comunicación exterior para contrarrestar la multiplicación de denuncias por violaciones de derechos humanos que se presentaban en los foros internacionales. El presente artículo analiza los lineamientos de sus dos principales planes, examinando puntualmente la puesta en práctica de una de sus tácticas compartidas: la visita de periodistas extranjeros a la Argentina. Aquí se estudian las experiencias contrastantes del español Fernando Vizcaíno Casas y de la francesa Irène Jarry, ambos invitados con el fin de que escribieran artículos positivos para el régimen militar en la prensa de sus respectivos países. Mientras el primero era afín ideológicamente a la Junta, la segunda se mostraba menos alineada, pero permitía articular una atractiva alianza público-privada. Cruzando diversas fuentes, algunas aún prácticamente inexploradas, echaremos luz sobre la implementación de uno de los ejes de esos programas, proponiendo que se constituyeron en estrecho seguimiento del accionar comunicativo de sus opositores.

<dictadura> <comunicación internacional> <propaganda> <derechos humanos>

Abstract

Since 1976, the Argentine dictatorship created sophisticated foreign communication plans in order to counteract the multiplication of denunciations of human rights violations in international forums. This paper analyzes the guidelines of the main two plans, specifically examining the implementation of one of their shared tactics: the visit of foreign journalists to Argentina. We study the experiences of the Spanish writer Fernando Vizcaíno Casas and the French journalist Irène Jarry, both invited to write positive articles for the military regime in the press of their respective countries. While the former was ideologically close to the Junta, the latter was less aligned, but allowed to articulate an attractive public-private alliance. Exploring various sources, some still practically unexplored, we will shed light on the implementation of an axis of these programs and propose that they were built in close monitoring of the communicative actions of their opponents.

<dictatorship> <international communication> <propaganda> <human rights>

Recibido: 04/05/2023 // Aceptado: 18/08/2023

* Doctora en Ciencias Sociales, especialidad Historia (École des Hautes Études en Sciences Sociales). Investigadora adjunta CONICET-Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC, UBA), Argentina. moicristia@gmail.com

Introducción

Unos días antes del golpe de Estado de 1976, el almirante Emilio Massera recurrió al embajador de Estados Unidos en Argentina para anticiparse al probable repudio que debería enfrentar el gobierno militar que tomara el poder. El cable secreto de Robert Hill que relata dicho episodio da cuenta de que quienes conformarían la Junta para gobernar por la fuerza el país procuraron reunir información y contactos de agencias de publicidad que pudieran ayudarlos a construir una imagen positiva de su accionar en el ámbito internacional¹. La experiencia pinochetista en Chile ya había probado que exponer abiertamente la represión no sólo complicaría las posibilidades de legitimación interna, sino que —sobre todo— fragilizaría, ante la comunidad internacional, el proyecto de país que impulsaban. Por ello, además de procurar disimular gran parte de la represión, se invirtieron sumas cuantiosas en contratar la agencia norteamericana de publicidad Burson-Marsteller, y se elaboraron diferentes estrategias para atender esa cuestión.

Más allá de la intensa represión, tanto legal como clandestina, practicada por la dictadura argentina —ampliamente estudiada desde los años ochenta—, el análisis de su “dimensión productiva” fue ganando terreno en la historiografía. Distintos trabajos han intentado comprender algunos de los modos en los que se organizó su comunicación tanto para construir consenso dentro del país, como para proyectar una imagen positiva fuera de sus fronteras, de manera de asegurar inversiones, créditos externos, flujo turístico, y escapar a las sanciones internacionales o al aislamiento comercial (Franco, 2002; Novaro, 2011; González, 2012; Risler, 2018; Gilbert, 2020; Bolchinsky, 2021; Schenquer, 2022). Dentro de ese campo de estudios, el “frente externo” de la batalla de legitimación de ese proyecto mereció reflexiones desde distintos ángulos y objetos puntuales (Gutman, 2015; Lloret, 2016; Buch, 2016; Piñero, 2017; Dios y Schenquer, 2020). Si bien una línea de análisis reciente se centró en los modos de organización de las estructuras estatales que se ocuparían de esa tarea (Fernández Barrio y González Tizón, 2020; Cristiá y Schenquer, 2022), poco es aún lo que se conoce sobre la implementación de esos planes de comunicación exterior. ¿Cuáles fueron los propósitos, métodos y estrategias allí planteadas? ¿Cómo se llevaron efectivamente a cabo? ¿Qué impacto tuvieron los viajes de los periodistas extranjeros en los artículos publicados en sus países de origen y en sus ecos en la prensa local?

El presente artículo analiza, en un primer apartado, los lineamientos generales desplegados en los dos principales programas de comunicación de la dictadura en el exterior, vinculados a distintos aparatos del Estado. En las secciones siguientes se estudia cómo fue aplicada una estrategia presente en ambos materiales —la invitación de periodistas extranjeros a la Argentina— y se ensayan hipótesis sobre las elecciones de estos. Nos centramos en los casos de las visitas del escritor y periodista español Fernando Vizcaíno Casas, a fines de 1979, y de su colega francesa Irène Jarry, quien fue convocada en dos ocasiones: en mayo de 1977 y septiembre de 1980. Demostraremos que, mientras que en el primer caso se trataba de una personalidad afín ideológicamente

¹ “Cable del embajador Hill”, 16/03/1976, National Security Archives. Este acontecimiento es relatado también por Gutman (2015, p. 31).

al régimen —que naturalmente tomaría posición a favor de la dictadura asociándola con el franquismo que aún añoraba— en el segundo, la adscripción de la periodista era menos clara y, su colaboración con ese proyecto, un desafío para las autoridades locales. Los invitados de los que nos ocuparemos, más allá de su contraste por género e ideología, coinciden en ser agentes privilegiados de dos países de gran interés para la dictadura. Tanto España como Francia poseen un vínculo histórico con Argentina —el primero por haber sido su metrópoli colonial, el segundo por ser un referente cultural e intelectual—, a la vez que eran focos de la denuncia internacional por las violaciones de derechos humanos cometidas en el país sudamericano².

Cruzando fuentes recientemente halladas y prácticamente inexploradas (documentación sobre los programas de comunicación exterior de la dictadura³ y un conjunto de legajos de invitados oficiales⁴), además de cables diplomáticos desclasificados, documentos conservados en archivos personales, artículos de prensa nacional y extranjera, entre otros, echaremos luz sobre los modos de implementación de un eje central de esos programas —el empleo de periodistas para difundir noticias positivas sobre el país—, proponiendo que se constituyeron en estrecho seguimiento del accionar comunicativo de sus oponentes. Como se expresa en dichos documentos, este era considerado por la dictadura como sofisticado y sistemático, por lo que contrarrestarlo ameritaba una importante inversión de esfuerzos y recursos. En cuanto al período abarcado en este trabajo, por cuestiones de espacio y de fuentes disponibles, restringimos el análisis desde la elaboración del primero de los planes comunicacionales, recién inaugurada la dictadura, hasta el final de la segunda experiencia estudiada, que concluye con el artículo de 1981 sobre el recorrido concretado por la periodista francesa a lo largo de la Argentina. Es importante resaltar que ambas invitaciones estudiadas se concretan después de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que, en septiembre de 1979, relevó información de primera mano y redactó un informe sobre la situación argentina. Por lo tanto, los efectos de las estancias de los periodistas extranjeros también podrían contribuir a contrapesar las denuncias en la opinión pública nacional e internacional, como analizaremos en cada caso.

Diagnóstico, lineamientos y recomendaciones para la comunicación exterior

Tanto el programa de comunicación presentado por la empresa estadounidense Burson-Marsteller (BM) a la Secretaría de Información Pública (SIP) en octubre de

² Sobre la centralidad de Francia en la denuncia de la dictadura argentina ver: Franco (2008); Buch (2016); Cristiá (2021). Sobre la acción de exiliados y la presencia de represores en España, consultar: Jensen (2007); Fernández Barrio y González Tizón (2020).

³ Rescatada por la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica de Cancillería, esta documentación actualmente se encuentra a disposición pública en el sitio Archivos en Uso. <http://archivosenuso.org/daeci/todo>

⁴ Los mismos salieron a la luz en 2022 gracias al trabajo del periodista Enrique Vázquez. Agradecemos la gentileza de Stella Segado (Ministerio Público Fiscal) por facilitarnos el contacto para acceder a los mismos, así como de Gustavo Cirelli y el equipo de Télam por permitir a Laura Schenquer acudir a sus oficinas para consultar esos materiales.

1976 como la Directiva n.º 1 de difusión al exterior de la Dirección General de Prensa y Difusión (DGPYD) que dependía del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (MRREEyC) de julio de 1977 se basaban en un diagnóstico similar sobre cómo la Argentina era percibida en el extranjero⁵. A pesar de que esta doble estructura estatal dirigida a similar propósito da cuenta de los conflictos interarmas que allí se expresaron (Cristiá y Schenquer, 2022), nos interesa aquí focalizarnos en su contenido. La agencia de publicidad, contratada por su amplia experiencia —incluso ofreciendo asesoría y contactos a gobiernos de distintos países⁶ (Burson, 2017)—, presentó un largo informe argumentando sus recomendaciones para mejorar la imagen de la dictadura en el ámbito internacional. Su programa se destinaba a los siguientes objetivos: “1) aumentar las inversiones extranjeras y el desarrollo industrial; 2) construir el comercio exterior de la Nación; 3) fomentar el turismo y 4) promover el entendimiento de los actos y políticas del gobierno” (PBM, p. 10).

Respecto al área a cubrir, BM centraba su campo de acción en los ocho países donde la agencia tenía oficinas: Estados Unidos, Canadá, Japón, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, México y Colombia (PBM, p. 9). Sin embargo, también actuaba a través de agencias asociadas como Robert S. Benjamin & Associates Interamerican Public Relations, fundada en 1956 y renombrada en 1973 como Comunicaciones Interamericanas S. A.⁷ La SIP también contrató agencias locales como Diálogo, una empresa de comunicación creativa en marketing, que se comprometía, entre otras cosas, a “propiciar la visita de periodistas y/o personalidades extranjeras, que vueltas a su país de origen difundieran noticias positivas en función de los objetivos propuestos”⁸. Esta última agencia definía su región de incumbencia fundamentalmente para los siguientes siete países: Brasil, Venezuela, España, Francia, Suiza, Alemania Occidental e Italia⁹. Por su parte, la directiva de la DGPYD establecía la creación de un centro de operaciones en París, desde donde se coordinaría la difusión internacional, dirigiendo los esfuerzos hacia Europa Occidental y Estados Unidos (D1, p. 3).

En el primer documento se establecía que existía: “una campaña mundial de propaganda, aparentemente bien financiada, para desacreditar al actual gobierno argentino, especialmente en lo relativo a sus esfuerzos para neutralizar las fuerzas subversivas y para eliminar el terrorismo” (PBM, p. 111). De manera similar, el segundo documento, redactado meses más tarde desde el aparato estatal, también ilustraba la idea de una difusión organizada de informaciones contra el país: “La República Argentina es objeto de una intensa campaña de desprestigio a nivel internacional, instrumentada por bandas terroristas que actuaron en nuestro país y que, actualmente se encuentran

⁵ Burson-Marsteller, “Un programa de comunicaciones internacionales para la Argentina”, 22/10/1976 (en adelante PBM) y Directiva n.º 1 de difusión al exterior del Departamento de Prensa y Difusión, 28/07/1977 (D1).

⁶ Un antecedente similar a la asesoría a la Junta Militar argentina fue aquella brindada al gobierno de Nigeria en relación al tratamiento oficial de la guerra de Biafra, instalada mediáticamente como una crisis humanitaria de visibilidad global en 1968. Cf. Rothmyer, K. (1970).

⁷ Contrato entre Burson-Marsteller e Interamerican Public Relations con la SIP, 09/06/1976.

⁸ Contrato de Diálogo con la SIP, 09/06/1976.

⁹ Contrato de Diálogo con la SIP, 09/06/1976.

operando en el exterior” (D1, p. 1). Basado en esa preocupación, Diálogo se comprometía a informar por escrito mensualmente sobre la imagen de Argentina en el exterior, así como los resultados de sus propuestas: “comunicar las ofensivas y/o contraofensivas que se efectúen por otros sectores interesados y proponer los actos que se consideren necesarios para contrarrestar dichas acciones”. (Diálogo, p. 5).

Partiendo de ese diagnóstico común, ambos programas analizaban la estrategia comunicativa del opositor como sofisticada, por lo cual debían desarrollar múltiples tácticas para enfrentarla y vencer su influencia. Para BM existía un “excelente uso de los medios de difusión a través de un esfuerzo organizado y con propósito. Acusan. Sensacionalizan. Hacen publicidad. En pocas palabras, toman la ofensiva” (PBM, p. 99). Por su parte, la directiva mencionada detallaba que el accionar de “los terroristas” en su “búsqueda del deterioro de la imagen de la Argentina” apuntaba a conseguir: “1) presencia en los foros internacionales; 2) lograr solidaridad política, económica y militar; 3) desprestigio del gobierno argentino; 4) aislamiento político del gobierno argentino, 5) congelamiento de créditos en la banca privada e internacional” (D1, p. 1).

Ante semejante análisis del panorama y de las maniobras del “enemigo”, la dictadura argentina se empeñó en compensar las críticas apoyando y financiando la difusión de información que legitimara su accionar al describir un país próspero y en orden. Mientras que en el primer documento mencionado se subrayaba como imperioso “proyectar una nueva imagen progresista y estable a través del mundo”, lo cual implicaría “un esfuerzo a largo plazo” (pp. 4-6), en el segundo documento se prescribía “otorgar una jerarquía prioritaria a toda acción que contribuy(era) a mejorar la imagen argentina” (D1, p. 1). Más allá de que, como señala Franco, el discurso defensivo del gobierno se orientara principalmente “hacia adentro” (Franco, 2002, p. 8), es destacable en estos documentos el esfuerzo que pretende instrumentalizarse “hacia afuera”.

Lo cierto es que las denuncias se multiplicaron tempranamente, difundándose información nutrida y precisa por distintos medios. Por ejemplo, en el caso de España, se publicaron, pocos meses después del golpe de Estado, dos artículos en el diario *El País* de la pluma del periodista español Manuel Revuelta, figura cercana a los exiliados argentinos en ese país¹⁰. Ya en julio de 1976, al anunciar la muerte del poeta Francisco Urondo durante su intento de secuestro, se aludieron las desapariciones del cineasta Raimundo Gleyzer y del escritor Haroldo Conti, desplegándose pruebas de la censura y la imposición de disciplina en distintos ámbitos¹¹. Semanas más tarde, el mismo periodista denunció los artilugios de la dictadura para desmentir las acusaciones sobre violaciones de los derechos humanos. Como parte de ese plan, Revuelta señalaba: “el Gobierno argentino, parece ser, está organizando ya el envío de equipos de periodistas a algunos países europeos”¹².

¹⁰ Así fue indicado en testimonios de quienes en ese momento se encontraban refugiados en Madrid: Entrevista personal a Liliana Andreone, París, 28/04/2016; y a Marie-Pascale Chevance Bertin, París, 05/05/2016.

¹¹ Revuelta, M., “Muerte del poeta Francisco Urondo”. *El País*, 03/07/1976.

¹² Revuelta, M. “Las ‘campañas orquestadas’, denunciadas por el gobierno argentino”. *El País*, 26/08/1976.

En efecto, aunque aún no había sido entregado, BM sugería en su programa el envío de un grupo de editores argentinos cuidadosamente seleccionados a una gira en la que pudieran funcionar como “embajadores de buena voluntad” y brindaran “información positiva”, trabajando como una suerte de “escuadrón de la verdad” (p. 49). En ese documento, la agencia dictaminaba que “la opinión internacional está siendo moldeada por acusaciones e informes” (PBM, p. 112), lo que requería una sistematización y coherencia de la comunicación oficial. Por eso, se dedicó un apartado específico a señalar la necesidad de un “tratamiento gráfico sofisticado” en tanto este “inspira confianza, asegura la credibilidad y sobre todo comunica una sensación nítida” (p. 117). En ese marco, el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 se presentaba para ambos programas como una oportunidad políticamente explotable, además de que la competencia fomentaría el sentimiento patriótico a nivel nacional, se aprovecharía como una vitrina internacional (PBM, pp. 121-131; D1, p. 2). Los estudios sobre ese evento dan cuenta de la implementación de múltiples estrategias comunicativas oficiales (Borrelli y Oszust, 2018; Gilbert, 2020, Bolchinsky, 2021), en simultáneo a la intensa denuncia transnacional desarrollada en torno a esas fechas (Franco, 2002; Rein, 2019; Cristiá, 2021).

Desde Francia, el Comité de Boicot a la Organización del Mundial de Fútbol en Argentina (COBA) lideró enérgicamente esta corriente de repudio difundiendo información en distintas jornadas y por diversos medios¹³. Además, ofrecía a individuos y grupos materiales de sensibilización en una multiplicidad de formatos: se vendían afiches, autoadhesivos, un disco con canciones de denuncia y un folleto de caricaturas (con dibujos de reconocidos artistas como Battelier, Cabu, Wiaj, Petit Poulet, Plantu), a la vez que alquilaban por semana un video de 1h45 titulado “L’Argentine: un pays occupé par son armée” (La Argentina: un país ocupado por sus Fuerzas Armadas) y dos series de diapositivas de 15 y 45 minutos respectivamente sobre la situación política de la Argentina¹⁴. La denuncia de la utilización política del evento y de la vinculación con la agencia norteamericana de publicidad no era un dato desconocido para las organizaciones internacionales en ese momento, como puede comprobarse en un hecho concreto: el jueves 18 de mayo de 1978, tras una conferencia de prensa sobre la situación argentina organizada por Amnesty International en el “Church Center for the United Nations” de Nueva York, los activistas marcharían hasta situarse frente a las oficinas de BM¹⁵.

Sin embargo, los opositores también reconocían el efecto y relativo éxito de los mecanismos de negación y construcción de una apariencia de normalidad de la dictadura. Una caricatura firmada en febrero de 1981 por Jean-François Batellier¹⁶ —el diseñador del

¹³ El semanario oficialista *Somos*, publicado en Buenos Aires por la editorial Atlántida, dedicó la tapa y un largo artículo a denunciar la actividad del COBA como centro de la “campaña antiargentina”. Allí se la definía como la divulgación de “desinformación”, “montajes” y “gráficos falseados groseramente” instigada por la “extrema izquierda”. “Complot contra la Argentina”, *Somos*, 82, 14/04/1978, p. 8-12.

¹⁴ “La Coupe du Monde de Football en Argentine. Qu’important les cadavres pourvu qu’on ait l’ivresse”, *La Gueule Ouverte. Combat non-violent*, 196, 02/02/1978. Salvo indicación contraria, todas las traducciones son propias.

¹⁵ Así fue señalado en un cable desclasificado informando que el Consulado argentino en dicha ciudad ya estaba al corriente de ese evento. Cable secreto n.º 1948, 17/05/1978.

¹⁶ Nacido en 1947, Batellier publicó sus caricaturas —de humor ácido y crítica social— en la prensa de

célebre afiche del COBA “Pas de football entre les camps de concentration” de 1978— nos muestra con ironía la efectividad de la estrategia de disimulación de la represión, brindando una imagen de orden y desarrollo para el visitante extranjero. El dibujante francés, comprometido con la defensa de los derechos humanos, resaltaba en su obra las impresiones engañosas que los turistas tenían al recorrer el centro porteño “mientras que por debajo de sus pies dos matones torturaban a disidentes ante el asesoramiento de un médico”. En la vereda de la calle Corrientes, un hombre de camisa floreada, lentes de sol, sombrero y cámara colgada del cuello expresaba: “¿La dictadura? ¿Dónde? ¿Qué dictadura? ¡Encuentro, al contrario, que hay menos policías en la calle que en París!” (Traducción propia). Así, la caricatura no sólo denunciaba la tortura, sino también la complicidad cívico-militar en esos crímenes y la clandestinidad de los métodos represivos.

Figura 1. Caricatura de JF. Batellier (02/1981)



Fuente: Archivo Personal de Liliana Andreone.

izquierda, en particular sobre temas de solidaridad norte-sur, antimilitarismo, derechos humanos y ecología. Publicó en periódicos como *Le Canard Enchaîné*, *Le Figaro*, *Le Monde*, *Les Échos*, *L'Humanité*, *Le matin de Paris*, *Hara-Kiri*, *La Gueule Ouverte*, entre otros. Cf. Su sitio personal: <http://www.jf-batellier.com>

Estableciendo sus objetivos en líneas generales, BM señalaba que “el desafío consistirá en alcanzar más y más gente, y lograr el apoyo siempre creciente de los individuos de influencia en el ámbito internacional”, en tanto “la meta final es estimular el interés y la inversión en el futuro de la Argentina” (PBM, p. 6). Concluyendo su análisis de situación de ese país, BM auguraba resultados contundentes afirmando: “creemos que existen todos los elementos para la ejecución de una de las campañas más efectivas de relaciones públicas internacionales que se haya alguna vez intentado” (p. 7).

En la descripción de los métodos para lograr esos propósitos, principalmente contribuir a limpiar la imagen negativa del gobierno militar en el poder, ambos programas comunicacionales incluían las visitas de extranjeros al país. Para ello, BM instaba a dirigir invitaciones a quienes fueran capaces de “influir el pensar” y de actuar como “portavoces no oficiales” (PBM, p. 24). Con la primera expresión, la agencia norteamericana definía en su informe a las visitas de agentes de prensa, funcionarios y educadores, frente a otras dos categorías: “los que influyen las inversiones” (banqueros, consejeros de inversión, funcionarios de comercio internacional, empresarios, etc.) y los que “influyen los viajes” (agentes de viajes, escritores sobre viajes, personal de las aerolíneas y operadores de giras) (PBM, pp. 12-13). Si bien BM proponía visitas colectivas, minuciosamente detalladas y dirigidas (PBM, pp. 42-46), y la DGPYD instaba a que fueran individuales y libres (D1, p. 4), lo cierto es que esta estrategia era una apuesta fundamental en ambos programas con el objetivo de mejorar la imagen de la dictadura argentina en el exterior.

Para los ocho países de los que se ocupaba BM se detallaban los medios de prensa y los periodistas a los que se intentaría convocar, describiendo sus posiciones políticas y su potencial alcance. Se apuntaba a “reporteros de jerarquía” de medios destacados, “no sólo llegar a estas personas de influencia, sino además motivarlas para que visiten y conozcan a la Argentina” (PBM, p. 24). También se menciona, como parte de las prestaciones de la agencia Diálogo, propiciar y atender dichas visitas (p. 2, punto 1.9). Focalizando en figuras destacadas del periodismo “estamos construyendo un sistema de filtración en los diarios y revistas de vanguardia”, afirmaba la agencia (PBM, p. 24). Juzgando por el amplio espacio dedicado a este eje de acción en su programa, podemos concluir que se trataba de una estrategia central del mismo.

Prueba de la aplicación de ese mecanismo son los legajos de periodistas extranjeros invitados por el Estado argentino para visitar el país y difundir una visión acorde a la oficial que fueron producidos por la DGPYD entre septiembre de 1977 y febrero de 1982. En tanto, por su numeración, Segado (2022) considera que deben haber existido al menos 484 carpetas, las ocho recuperadas recientemente por el periodista Enrique Vázquez —tras haber sido guardadas durante años en el estudio jurídico de un abogado vinculado a los derechos humanos— son apenas una pequeña muestra¹⁷.

¹⁷ Según lo publicado por Vázquez (2022) en el sitio de Télam, al fallecer el abogado, su secretaria entregó el material al periodista. Estas ocho carpetas habían llegado allí de manos de un empleado de Cancillería, quien las había rescatado de un volquete en el momento en que estaban desmontando el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, sobre el final de la dictadura.

¿Por qué habrían sobrevivido sólo esos ejemplares? ¿Habría sido al azar o habrían sido seleccionadas por elementos particulares que interesaron a quien los extrajo del conjunto? Además de los legajos de Fernando Vizcaíno Casas e Irène Jarry en los que nos centraremos, las carpetas rescatadas corresponden a Enrique Fairlie Fuentes (peruano residente en México), Gene Mueller (de Estados Unidos), Eduardo Jantus (argentino radicado en Canadá), Jacques Shoonjans (de Bélgica), Louis Pauwles (belga nacionalizado francés) y a algunos otros periodistas belgas¹⁸. A continuación, profundizaremos en los ejemplos escogidos para intentar evaluar concretamente la puesta en práctica de esta táctica.

Romantizar la Argentina videlista: Vizcaíno Casas y la nostalgia franquista

El escritor español Dr. Fernando Vizcaíno Casas (1936-2003) había publicado espontáneamente artículos positivos sobre la situación argentina en los periódicos conservadores *ABC*¹⁹ y *El Imparcial*²⁰ antes de ser invitado por la dictadura²¹. Así fue señalado en el cable secreto del 26 de noviembre de 1979, donde se destacaba también su amplia trayectoria profesional. Esas impresiones no eran sorprendentes si se revisaba su perfil ideológico, evidente en sus novelas “teñidas de nostalgias franquistas”²², particularmente en el éxito de ventas que significó “...Y al tercer año, resucitó” (1978). Dicha ficción hipotetizaba sobre el impacto que habría tenido en la sociedad española posfranquista la resurrección de Franco²³. En tanto esas obras habían obtenido gran aceptación y su colaboración en la prensa era asidua, parecía ser el candidato ideal para la divulgación de una mirada entusiasta del régimen militar argentino en España.

Tras un primer viaje a Argentina, en octubre de 1979, para intervenir en un programa del Canal 13 por el “Día de la Raza”, Vizcaíno Casas fue convocado en nombre del comodoro Boitier (director de la DGPyD) para retornar a Buenos Aires. Como aquella primera estadía había sido ya pautada para limitarse a 4 días, los funcionarios argentinos convinieron con él su regreso al país, pocas semanas después²⁴. El autor de “los tres libros de contenido político más leídos”²⁵ en ese momento en España aceptó gustoso

¹⁸ Debe destacarse que, a diferencia de los seis legajos restantes, los dos en los que nos ocuparemos excedían el área cubierta directamente por el programa de BM, aunque eran parte de los países de la jurisdicción de la agencia Diálogo.

¹⁹ Creado en 1903 como semanario, *ABC* se tornó pronto en un importante periódico madrileño de tendencia monárquica y católica que perdura hasta la actualidad. Si tras la Guerra Civil funcionó como uno de los principales órganos de prensa franquistas en la Transición, el rotativo fue favorable a los nuevos tiempos manteniendo una línea editorial que abogaba por la unidad nacional sustentada por la monarquía. Cf. Toribio Pérez, 2019.

²⁰ Fue editado en Madrid entre 1977 y 1980, presentándose como una activa tribuna de la extrema derecha que se oponía fuertemente al gobierno de la transición democrática liderada por Adolfo Suárez

²¹ Sobre esta experiencia ver: Vázquez (2022).

²² En una ficha incluida en su legajo, en el casillero “orientación política” se encuentra descripto “franquista. Profundamente anticomunista”, 26/12/1979. Legajo de Vizcaíno Casas.

²³ “El escritor y abogado Fernando Vizcaíno Casas fallece en Madrid a los 77 años”, *El País*, 02/11/2003.

²⁴ Cable Secreto n.º 1175/1176, 26/11/1979.

²⁵ Así aparece indicado en la ficha que encabeza su legajo. Se refiere al mencionado “Al tercer día resucitó”, así como a “De camisa vieja a chaqueta nueva” y “los hijos de papá” que, según el informante, poseen “un contenido político muy agudo de crítica al actual régimen del gobierno español”. Cable n.º 989

la oferta, solicitando cómodas condiciones: vuelo en primera clase y alojamiento, así como unos días de descanso en las Cataratas del Iguazú. La semana en Argentina, entre el 10 y 17 de diciembre del mismo año, le valió luego varias notas en los periódicos para los que trabajaba²⁶.

La admiración que le despertó el país desde aquel primer viaje se sustentaba en las críticas a la situación de España de ese momento y su añoranza del franquismo, al que parangonaba en varios aspectos con el presente de la nación del otro lado del Atlántico. Además, al acentuar el vínculo histórico entre ambos países, recordaba con nostalgia nacionalista el pasado de su patria. Por ello enalteció al régimen argentino en su columna de la siguiente manera:

En Hispanoamérica continúan celebrando con amor y con fervor la fiesta del 12 de octubre, que aquí —en cambio— ha pasado medio desapercibida. Nuestros compatriotas residentes en Buenos Aires se echaron a la calle y era un gozo ver ondear por todas partes banderas españolas. (Insisto: españolas). Los más altos dignatarios de la nación (...) presidieron los actos frente al monumento llamado de los españoles y proclamaron sin ambages la gloria y el honor de España, madre de tantas jóvenes naciones. Ya es curioso (quizás triste) que ahora tenga uno que volar diez mil kilómetros para sentir el orgullo de haber nacido español²⁷.

Sus intervenciones servían a la dictadura a dos propósitos: por un lado, en la prensa argentina, su posición de intelectual europeo permitía legitimar el régimen dentro del país; por el otro, en los periódicos españoles, contribuía a mejorar la imagen que de esta se tenía en el exterior. Su intención aparecía expresada claramente en una nota en el diario *Clarín* en la que anunciaba su próximo viaje un mes y medio más tarde. Allí, al destacar el entusiasmo del escritor por Buenos Aires, se reproducía la promesa de: “hacer crónicas sobre vuestro país y corregir cierta visión injusta y desenfocada de la Argentina que circula interesadamente en toda Europa”²⁸. A pesar de su claro posicionamiento, el escritor español se definía —en otra nota— como “no político” y mencionaba con desprecio la amplia politización en su país.²⁹

firmado por Sánchez. 09/10/1979.

²⁶ Ficha con la programación de su visita, incluida en su legajo. Allí se incluyen las notas publicadas: “Nuestro compañero Vizcaíno Casas entrevista al general Jorge Rafael Videla, *El Imparcial*, 18/12/1979; “En corral ajeno: Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980, “Desde Buenos Aires”, “Iguazú”, “Especulación”, “Don Claudio y España”, columna de Fernando Vizcaíno Casas “El retablo”, *El Imparcial*, 13, 14, 15 y 16/12/1979. *Interviú* era un semanario de la editorial Grupo Zeta, de corte sensacionalista, surgido en la Transición en 1976 y editado hasta 2018.

²⁷ Vizcaíno Casas, F. “No lloro por ti, Argentina”, *El Imparcial*, 21/10/1979.

²⁸ Mazas, L. “Un español con muchas nostalgias”, *Clarín*, 11/10/1979.

²⁹ “En España todo está politizado, hasta los toros”, *La Prensa*, 12/10/1979. Además de sus declaraciones para la prensa escrita, según la ficha con la organización de su visita, en el segundo viaje pudo expresar su opinión para el público argentino también en programas televisivos de amplia audiencia como los

Al regresar de la segunda estadía, Vizcaíno Casas publicó sus halagos a la situación argentina en distintos artículos, además de una entrevista al presidente *de facto*, apoyando al gobierno militar y desacreditando las denuncias que relacionaba con las recibidas en el pasado por el franquismo. Según su parecer, “La Argentina es una muestra tremenda de la gran mentira de las propagandas orquestadas”³⁰. Asimilando la realidad de ese país con la España de los cincuenta afirmaba que tras años de “convulsiones” “hoy tienen paz, tranquilidad y desarrollo”³¹. Diferenciándola de Madrid, aunque considerándola en su estética como una “ciudad absolutamente europea”, el periodista destacaba de Buenos Aires su calma: “aquí no se escuchan continuamente las sirenas de la Policía, no se tropieza uno cada dos por tres con guardias armados hasta los dientes ni, por las trazas, son frecuentes los navajeros ni los atracadores”³².

Considera que, a pesar de haber sido “tan duramente castigada por un terrorismo cruel, auténticamente en pie de guerra contra el Estado hasta hace pocos años, ha conseguido erradicarlo casi totalmente y goza ahora de un envidiable orden público”³³. Entre tanto ensalzamiento, algunas pequeñas críticas se deslizaban, principalmente a la situación económica (“los precios están disparados”³⁴, “la inflación disparatada”³⁵). No obstante, esas observaciones eran matizadas por él mismo al señalar que ciertos indicadores —proyección inflacionaria y llegada de inversiones extranjeras— auguraban una pronta mejora y un “futuro próspero”³⁶.

Gracias a haber sido un invitado oficial³⁷, el español logró concretar una entrevista exclusiva con Jorge R. Videla. En el artículo que publicó no le ahorró elogios, reproduciendo su discurso autolegitimatorio. Afirmaciones como “Fuimos llamados por un auténtico clamor popular” y “Nosotros no provocamos la guerra. Fue el terror” sirvieron de bajada para esa nota que era anunciada en la portada del periódico paradójicamente nombrado *El Imparcial* y definido como “libre e independiente”. En aquella primicia mundial, en un diario madrileño que funcionó entre 1977 y 1980 como una activa tribuna de la extrema derecha que se oponía a la transición democrática liderada por Adolfo Suárez (Nieto-Aliseda Causo, 2014, pp. 207-210), el mandatario argentino es descrito con beneplácito, reproduciendo su voz: “Nos fue impuesta la guerra y aceptamos el desafío porque estaba en juego nada menos que nuestro futuro

conducidos por Mirtha Legrand y por Bernardo Neustadt.

³⁰ Vizcaíno Casas, F. “En corral ajeno. Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980.

³¹ Vizcaíno Casas, F. “En corral ajeno. Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980.

³² Vizcaíno Casas, F. “Desde Buenos Aires”, *El Imparcial*, 13/12/1979.

³³ Vizcaíno Casas, F. “Desde Buenos Aires”, *El Imparcial*, 13/12/1979. Allí, afirmando que “el tema de los desaparecidos (...) no preocupa demasiado a los argentinos” relata el intercambio con un taxista, quien se alivia de que también hubieran “desaparecido las bombas, los secuestros, el terror y el desorden público” y que “eso le importaba a él muchísimo más”. El periodista empatizaba con él, asociando esa situación con las acciones de “grapos” y “etarras” en España. Con ello se refería a los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO) y de Euskadi Ta Askatasuna (ETA; “País Vasco y Libertad” en euskera).

³⁴ Vizcaíno Casas, F. “Iguazú”, *El Imparcial*, 14/12/1979.

³⁵ Vizcaíno Casas, F. “En corral ajeno: Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980.

³⁶ Vizcaíno Casas, F. “En corral ajeno: Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980.

³⁷ Por ese carácter, durante su estadía se reunió con el canciller y almorzó con otras figuras militares y civiles en el Jockey Club. Ficha con la programación de su visita.

como nación cristiana y civilizada”. Así, para el lector de ese medio, las resonancias con el franquismo parecen flagrantes.

Además de brindarle ese espacio central a sus declaraciones, el periodista comenzaba su texto con la buena impresión que le produjo Videla, quien lo recibió de civil en su residencia privada. Ese intercambio le alcanzó para refutar la “imagen lejana, poco simpática, impopular” que padecía el militar. Por el contrario, Vizcaíno Casas resaltó su amabilidad y su “abierta y comunicativa simpatía”³⁸. Para el español, la entrega que este realizó de la copa de campeones a los jugadores de fútbol, tras la final del Mundial de 1978, “imágenes que el mundo entero contempló a través de la televisión”, fue “uno de los momentos estelares de su mandato, porque el éxito del torneo supuso la confirmación del régimen militar a nivel universal”³⁹. Lejos de cuestionar el uso político del evento, el periodista español lo interpretaba como evidencia de los logros de ese gobierno.

No sólo era el orden lo que admiraba, Vizcaíno Casas también se entusiasmaba con la “sorprendente vitalidad cultural”⁴⁰ que identificaba tanto en la ciudad de Buenos Aires, festejando el IV centenario de su segunda fundación —celebración que ponía el foco en su “hispanidad”⁴¹—, como en su Feria Internacional del Libro, a la cual acudían “millares de personas” y compran libros “sin parar”⁴². Comparándola con la homóloga en el Palacio de Cristal madrileño como “experimento fracasado” y con otras “pobres ferias” españolas, el escritor se deslumbraba de las instalaciones puestas al servicio de ese evento y de la asignación presupuestaria que el Estado argentino le destinaba para “cumplir perfectamente la compleja función culturizadora propagandística, difusora y comercial”⁴³ que consideraba sustancial. No es un dato menor que uno de los diarios en el que publicó estas impresiones, *El Alcázar*, el cual funcionó desde 1936 hasta 1987, arengaba el golpe al gobierno de Adolfo Suárez durante la Transición (Nieto-Aliseda Causo, 2014).

En el mismo tono, en otra nota en el *ABC* publicada apenas regresado de Argentina en la que adulaba a Buenos Aires, señalaba que “recuerda tiempos mejores de este Madrid, hoy entristecido”, mientras que en la capital argentina los “restaurantes (permanecen) abiertos hasta la madrugada y repletos de un público alegre, feliz y sin complejos” (...) “donde desaparecieron la delincuencia y el desorden y la golfería, además de las bombas y los secuestros”⁴⁴. No parece inocente que tanto aquí como en otro artículo anterior sobre la ciudad utilizó el verbo “desaparecer”, con un sentido opuesto al de las denuncias, en su caso para referir a aspectos negativos que habrían sido eliminados por el régimen⁴⁵.

³⁸ “Vizcaíno Casas entrevista al general Jorge Rafael Videla”, *El Imparcial*, 18/12/1979.

³⁹ “Vizcaíno Casas entrevista al general Jorge Rafael Videla”, *El Imparcial*, 18/12/1979.

⁴⁰ Vizcaíno Casas, F. “El retablo”, *El Alcázar*, 26/04/1980.

⁴¹ Dichas celebraciones coincidieron con el plan modernizador de la ciudad y las faraónicas obras impulsadas por el intendente de facto, el brigadier retirado Osvaldo Cacciatore (Oszlak, 1991; Raices y Schenquer, 2022). Los festejos se iniciaron con dicha VI Feria del Libro, cuya leyenda “Al encuentro de dos mundos: la gesta española en América” reivindicaba la herencia hispánica.

⁴² Vizcaíno Casas, F. “La feria del libro de Buenos Aires”, *ABC*, 04/05/1980.

⁴³ Vizcaíno Casas, F. “La feria del libro de Buenos Aires”, *ABC*, 04/05/1980.

⁴⁴ Vizcaíno Casas, F. “Buenos Aires, una ciudad entrañable”, *ABC*, 16/01/1980, (el subrayado es nuestro).

⁴⁵ Vizcaíno Casas, F. “Desde Buenos Aires”, *El Imparcial*, 13/12/1979.

En definitiva, tanto en sus declaraciones en la prensa argentina como en los artículos publicados en sus columnas madrileñas, Vizcaíno Casas celebraba el gobierno de Videla, encontrando como consecuencia de su acción virtudes que él añoraba —“su gran paz ciudadana, su admirable orden público”⁴⁶— y que asimilaba con nostalgia a la experiencia franquista. Relativizando la gravedad de los problemas económicos del que él mismo era testigo, el periodista ibérico rechazaba las denuncias dirigidas al gobierno militar argentino, como otrora había recibido su equivalente español. El amplio reconocimiento público del intelectual, apareciendo como una voz culta y autorizada, servía así a la Junta Militar para ver avalado su accionar tanto dentro como fuera del país, en la medida en que su posición cobró repercusión en la prensa argentina además de publicarse en sus columnas periodísticas en España. Mientras que su corta estadía fue acompañada diariamente por agentes del Estado como demuestra su legajo, en el segundo caso que abordaremos se aplicó esa medida de la DGPdY de ofrecer visitas “individuales y libres” (D1, p. 4), aunque sí seleccionaron cuidadosamente las citas de los artículos de Jarry que fueron reproducidas en la prensa local.

Una francesa suelta en Argentina: Irène Jarry al volante

La corresponsal de *Le Figaro* Irène Jarry fue invitada dos veces por el Estado argentino: visitó el país en la primera quincena de mayo de 1977⁴⁷ y en septiembre de 1980⁴⁸. Aunque no hallamos evidencia que nos permita confirmar si fue en esa segunda ocasión o meses después, lo cierto es que la periodista francesa recorrió el país sola durante un mes, al volante de un 504 y auspiciada oficialmente, atravesando 13 500 km del territorio nacional⁴⁹. No era la primera vez que realizaba ese tipo de reportajes de profundidad basado en una aventura rodante: con vehículos prestados por Renault, en 1967, siguió el Rally París-Moscú-París y, en 1972, el Raid de motos París-Ispahán-París (en un R4 y un R5, respectivamente). Además, en 1973, realizó otro recorrido desde la capital francesa a Ucrania, Georgia y Armenia y, en 1975, al extremo sur de Marruecos, ambos con su propio automóvil⁵⁰. No se trataba entonces de ninguna improvisación, sino

⁴⁶ Así se subrayaba la buena impresión que le mereció Argentina en una entrevista realizada por Télam para su sección “Grandes reportajes”. Landívar, G. “Fernando Vizcaíno Casas: un testigo de su época”, *Télam*, 20/12/1979.

⁴⁷ Es mencionado en distintos documentos de su legajo precisando que se extendió durante una semana, pero no hay información detallada sobre cómo se desarrolló esa primera visita invitada oficialmente. Queda el interrogante si fue durante una de las visitas grupales propuestas por BM.

⁴⁸ A pesar de que se barajaba esta visita desde tiempo antes, el legajo cuenta con una factura para ese mes del operador turístico Meliá Argentina SRL dirigida a Cancillería. La misma corresponde al pago de la estadía de la periodista francesa en el Hotel de las Américas en Buenos Aires, incluyendo gastos de comidas y bebidas, del 9 al 15 de septiembre, y en el Hotel Internacional en Iguazú los dos días siguientes. Factura n.º 80/301/60189, emitida el 24/09/1980. Fue precisamente el 10 de septiembre que se concretó la entrevista con Videla. Por las pistas señaladas (la sugerencia de Tomás de Anchorena mencionando la propuesta de Jarry) suponemos que ese mismo viaje se prolongó durante un mes cuando realizó su gira en automóvil. Sin embargo, no tenemos elementos suficientes para confirmarlo. Puesto que la nota fue publicada en agosto del año siguiente, podría también haber repetido el viaje un tiempo después.

⁴⁹ “Une française à la découverte de l’Argentine”, *Le Figaro*, 11/08/1981.

⁵⁰ CV de Irène Jarry, incluido en su legajo.

de un modus operandi de la periodista⁵¹. Si bien solicitó el apoyo gubernamental para concretarlo, en el artículo publicado sobre su viaje a Argentina, las dudas y los matices en su valoración de la situación local se reiteraron. A diferencia de Vizcaíno Casas, Jarry no adulaba al gobierno militar. Al contrario, marcaba sin disimulo sus ángulos ciegos: los reiterados controles policiales, la ineficiente infraestructura y la inflación galopante. Además, se atrevió a mencionar el miedo integrado en la sociedad civil, que elegía alejarse cuando intervenían las fuerzas del orden bajo la consigna de “no te metas”. Sumado a ello, en su camino a la Patagonia, mencionó que en la cárcel de Rawson se recluían presos políticos y, según ciertas informaciones, incluso “desaparecidos”⁵².

Esos resultados eran esperables, teniendo en cuenta su perfil ideológico y su producción previa. La periodista había comenzado a trabajar en *Le Figaro* —uno de los diarios franceses de mayor tirada, en ese momento de 400 000 ejemplares⁵³, y el más antiguo en actividad— a los 19 años de edad. Primero, colaboraba en el servicio de grandes reportajes, luego, en el social, deviniendo redactora especialista en América Latina del Servicio Exterior del mismo diario de derecha liberal fundado en 1825⁵⁴. Desde 1969 hasta su jubilación en 2002, Jarry se dedicó a esa región, que —según señaló ella misma muchos años más tarde— “no le interesaba a nadie” por lo que “tenía carta blanca”⁵⁵. Juzgando por sus artículos, la aceptación de ambas invitaciones oficiales parece ser más fruto de oportunismo que de la adscripción de la periodista al proyecto de comunicación de la dictadura.

Como en sus experiencias anteriores, Jarry solicitó al director de Renault Argentina un vehículo en febrero de 1980, argumentando que serviría de promoción para esa empresa, ya que al usarlo en su recorrido este sería visto en las principales ciudades del país. Además, señalaba que su proyecto ya había sido aprobado por la Embajada de Argentina en París, la cual se había comprometido a suministrarle la asistencia del Automóvil Club Argentino (ACA)⁵⁶. Sin embargo, el viaje tardó en concretarse y fue finalmente otro fabricante francés quien proveyó el vehículo a la periodista: Peugeot. Dicha empresa le cedió en préstamo un 504, modelo de gran aceptación en Argentina. El ejemplar que le fue entregado contaba con el chasis blindado y el parabrisas de vidrio reforzado, decorado con un gran logo de *Le Figaro* en el capó y calcomanías de Aerolíneas Argentinas, además de provisto de mapas del ACA en la guantera⁵⁷.

⁵¹ Posteriormente también se embarcaría en algo similar en Colombia, siguiendo una unidad antidrogas. A partir de esa experiencia escribió su libro *Antinarcoicos. Au coeur des unités de police antidrogue en Colombie* (Paris, Michalon, 1998).

⁵² “Une française à la découverte de l’Argentine”, *Le Figaro*, 11/08/1981.

⁵³ En el legajo se resaltaba que cubría, además de Francia, Argelia, Marruecos, Túnez, España, Italia, Austria, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Alemania, Inglaterra, Holanda y Canadá. Ficha de Jarry incluida en su legajo, p. 119.

⁵⁴ Traducción de su CV en el legajo respectivo.

⁵⁵ “Irène Jarry: une drôle de Madame Figaro!”, *Ouest-France*, 07/07/2013, cf: <https://www.ouest-france.fr/normandie/lisieux-14100/irene-jarry-une-drole-de-madame-figaro-710553>

⁵⁶ Carta de Irène Jarry al Sr. Michel Collin, director de Renault Argentina, 20/02/1980.

⁵⁷ “Une française à la découverte de l’Argentine”, *Le Figaro*, 11/08/1981.

La combinación de esos elementos da cuenta de la alianza público-privada que había sostenido el proyecto de la periodista.

Figura 2. Fotografía publicada en la nota “Une française à la découverte de l’Argentine”



Fuente: Le Figaro (11/08/1981).

Según un cable secreto de abril de 1980, habría existido un acuerdo explícito tanto del medio de prensa como de la profesional: “existe compromiso, de parte del director de *Le Figaro* (Robert Hersant), de publicar entrevista al General Videla, con fotografía” y “además de publicar artículos, la Srta. Jarry propone escribir un libro relatando su experiencia”⁵⁸. Aunque según Enrique Vázquez, el prontuario “colaboracionista” del director de *Le Figaro* durante la Segunda Guerra Mundial⁵⁹ implicaba una natural afinidad con los militares, Jarry —al expresar sus impresiones de la excursión en tierras argentinas— demuestra una considerable independencia respecto de la política oficial. Por otra parte, la estrecha relación que Hersant había desarrollado con las empresas

⁵⁸ Cable secreto n.º 28016/17, 29/04/1980.

⁵⁹ Robert Hersant había contribuido con el periódico antisemita *Au Pilon* e integrado los equipos juveniles del gobierno de Vichy. Por esas participaciones fue juzgado y condenado a 10 años de indignidad nacional en 1947, beneficiándose pocos años después de la amnistía. (Lecadre, 2007, p. 632).

automotrices francesas desde que se había lanzado en el negocio editorial en 1950 con una revista especializada en sus productos llamada *L'Auto Journal*⁶⁰, parece también explicar la afición de la periodista por escribir notas sobre aventuras rodantes.

Conocido por su tendencia a combinar negocios y política, Hersant era popularmente caracterizado como “papívoro”, describiendo así su afán por comprar medios de prensa⁶¹. De hecho, mientras ocupaba el cargo de diputado de la región de Oise, elegido por seis mandatos consecutivos desde 1956 a 1978, Hersant fue, primero, adquiriendo periódicos de la región. Luego, continuó expandiéndose a los del resto del territorio francés, incluyendo la compra del nacional *Le Figaro* en 1975 y *l'Aurore* en 1977, hasta incursionar en medios extranjeros y en la televisión a fines de los años ochenta, constituyendo así un verdadero “imperio mediático” (Lecadre, 2007).

El vínculo entre el gobierno de centro-derecha de Giscard d'Estaing (1974-1981) y la presencia de empresas automotrices en el territorio argentino era recurrentemente denunciado por diversos sectores combativos franceses como parte del imperialismo de ese país, así como las ventas de armas que se acordaron con las dictaduras de la región⁶². En efecto, cuando el ministro francés de presupuesto Maurice Papon visitó Argentina en abril de 1979⁶³, además de las obligadas reuniones en la capital, recorrió también las plantas de Renault en Córdoba⁶⁴. En tanto era la primera visita oficial de un ministro de la comunidad económica europea desde el golpe de Estado de 1976, para el gobierno de facto representaba un triunfo diplomático, por lo que varios diarios argentinos publicaron la foto de Papon con Videla (Buch, 2016, p. 12). Además, el gobierno militar aprovechó la ocasión para distinguirlo con la “Orden de Mayo al mérito” en su máximo grado (“gran cruz”)⁶⁵.

⁶⁰ Vázquez (2022) señala que Hersant había “armado un paquete” que involucraba a empresas francesas y a la secretaria de Turismo de la Argentina. El periodista destaca los vínculos que este construyó con personajes de la automovilística, como Jean-Marie Balestre, lo que le aseguró el éxito de su publicación *L'auto journal*. Con esa revista regresó a la política y al “jet-set en los años dorados de la fórmula 1”. También alude a que fue por influencia del presidente francés que Hersant habría obtenido créditos de la banca oficial para comprar el periódico *L'Aurore*.

⁶¹ Además de su trayectoria de empresario de la prensa, que desbordó las fronteras de Francia, desarrolló una compleja carrera política, demostrando gran pragmatismo a la hora de concretar alianzas comerciales y políticas. Cf. “Muere el empresario periodístico francés Robert Hersant”, *El País*, 21/04/1996. https://elpais.com/diario/1996/04/22/sociedad/830124006_850215.html

⁶² Folleto del COBA “Dossier Noir de vente des armes françaises à l'Argentine”, Paris, 1979. Archivo personal de Liliana Andreone.

⁶³ En 1998 fue juzgado y condenado por su responsabilidad en la deportación de judíos hacia campos de exterminio nazis durante el gobierno de Vichy.

⁶⁴ En un folleto firmado por varios comités y lanzado por los trabajadores de Renault de Vénissieux (localidad cercana a Lyon), se denunciaba que la empresa automotriz licenciaba a militantes sindicales tanto en Argentina como en Francia. Ante la programada visita del ministro, se postulaba que no podía aceptarse la colaboración del gobierno francés con la dictadura argentina. Allí se recordaba la responsabilidad de Papon —siendo entonces jefe de Policía— de la masacre de Charonne de 1962, cuando la represión de una manifestación contra la guerra de Argelia se cobró la vida de 9 personas. Cf. Folleto firmado por COBA, Comité de défense des prisonniers politiques en Amérique Latine, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien y comité de soutien au peuple chilien de Vénissieux, 1979. Fondo de archivo “Louis Costechareire”, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien (CSLRPC), Centro de documentación del Centre d'histoire de la résistance et de la déportation, Lyon.

⁶⁵ Recién en mayo de 2023 fue decidido retirarle dicha distinción por “actos incompatibles con la dignidad

A pesar del supuesto convenio con sus anfitriones, Jarry no se mostró condescendiente, lo cual concuerda con su trayectoria previa. En el anexo 9 al CV del legajo de Jarry se incluye una ficha⁶⁶ en la que se la define de tendencia centro-derecha y, respecto a su posición frente al autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, se señala: “objetiva⁶⁷, con tendencia concreta y firme a lo positivo. Su acción personal se ha visto limitada por el éxito de la campaña del oponente sobre los medios de comunicación franceses”⁶⁸. Esta observación refiere a varias notas en las que se abordan las desapariciones en Argentina.

Entre ellas, en un artículo de junio de 1976, Jarry denunciaba suavemente, citando las declaraciones de Jorge Luis Borges, quien —desde Buenos Aires— negaba la versión que circulaba en Europa sobre la “realidad argentina”. Según el escritor argentino, allí era percibida “de manera totalmente deformada”: “se cree que Videla es una suerte de tirano”⁶⁹. El famoso intelectual argentino agregaba que en su última estadía en el viejo continente se había encontrado a menudo teniendo que “defender su patria y su gobierno”. La periodista culminaba la bajada de su artículo afirmando que le habría gustado que el escritor definiera qué entendía por “realidad argentina”⁷⁰. Ese artículo, que prueba una visita de Jarry en Argentina anterior a las invitaciones oficiales, revelaba el contraste entre la apariencia de normalidad y la violencia existente.

Argentina de la Paz. El visitante que llega a Buenos Aires se sorprende por el clima de despreocupación que parece reinar sobre esta capital de ocho millones de habitantes (...) Se pasea por todos lados con total tranquilidad (...) El mes pasado en Corrientes, la antigua calle de tango reconvertida en meca del music hall adornado de pizzerías, me paseé sola a las dos de la madrugada sin ningún problema. A la mañana siguiente, me enteré que el ministro de Relaciones Exteriores, el (vice) almirante Guzzetti, había sido gravemente herido en un atentado en pleno centro de la ciudad⁷¹.

A continuación, la periodista expresaba suspicacia frente a las afirmaciones de las autoridades militares de que la represión sólo recaía sobre “los terroristas”. Al

de la Orden”. Meyer, A. “Argentina le quita una condecoración a Maurice Papon, cómplice del nazismo”, *Página 12*, 09/05/2023.

⁶⁶ Correspondiente a circular telegráfica n.º 22 del 11/2/1978.

⁶⁷ Como veremos en distintos documentos incluidos en los legajos, se califica como “objetivas” aquellas las producciones que avalaban al régimen.

⁶⁸ Circular telegráfica n.º 61, s/f. Si bien el documento no está fechado, allí se hace referencia a artículos que fueron enviados con el “plan de trabajo 1980 del servicio de prensa, de marzo 1980”, lo que evidencia que es posterior a esa fecha.

⁶⁹ Jarry, I. “La réalité argentine”, *Le Figaro*, 07/06/1976.

⁷⁰ Jarry, I. “La réalité argentine”, *Le Figaro*, 07/06/1976.

⁷¹ Jarry, I. “La réalité argentine”, *Le Figaro*, 07/06/1976. Es interesante notar que la revista *Somos* retomó esta cita en su sección “Así nos ve Europa” excluyendo las críticas que Jarry deslizaba. Sobre el modo en el que la prensa argentina abordó este problema en el contexto del Mundial ver: Borrelli y Oszust, 2018.

contrario, explicaba que lo que ciertos argentinos llamaban “deformación de la verdad” eran las acusaciones de violaciones de derechos humanos, y citaba al ministro de Economía José Martínez de Hoz admitiendo “excesos” que condujeron a la muerte y desaparición de personas⁷².

Posteriormente, en el marco del Mundial de fútbol de 1978, Jarry realizó una entrevista al embajador de Argentina en Francia. Ante su pregunta sobre los franceses desaparecidos en ese país, el funcionario aceptó que había 8 detenidos y 9 desaparecidos, mientras que la Federación Francesa de Fútbol reclamaba 22⁷³. El uso de las comillas en el título evidenciaba desconfianza respecto a las declaraciones oficiales “algunos desaparecidos son víctimas ‘del error’”. En la misma nota la periodista también relataba la difícil situación vivida por Jean-Pierre Clerc, el enviado especial de *Le Monde* en Argentina, quien fue arrestado en el aeropuerto de Ezeiza cuando estaba por regresar a Francia. Recién al día siguiente, tras ser liberado, pudo embarcarse en dirección a París. Según se indicaba, durante su detención, los policías argentinos habían fotocopiado las notas manuscritas y los documentos que el periodista había recolectado durante sus 8 días de permanencia en el país.⁷⁴

Posteriormente, en octubre de 1979, Jarry publicó un artículo en el que se identificaba un “frente común contra la ‘calumnia’”. El entrecorillado ante esa acusación que reportaban los gobiernos de los países denunciados por violar derechos humanos (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay) da cuenta de la distancia que tomaba la periodista respecto a la versión oficial de esas dictaduras⁷⁵. Por lo tanto, existían ya múltiples evidencias de su posición. Con esos antecedentes: ¿por qué la habrían elegido? ¿Quizás la decisión se haya basado principalmente en la visibilidad de *Le Figaro* y en la postura de su director? ¿Cómo se habría alcanzado esa elección? El primer documento de su legajo demuestra que el 10 de mayo de 1979, el jefe de redacción de dicho diario ya había confirmado a la Presidencia de la Nación su autorización para una estancia de Jarry en Argentina, así como el deseo de la periodista de entrevistar a algunas autoridades del régimen⁷⁶. Varios intercambios entre funcionarios (SIP, DGPyD, Embajada Argentina en París) se sucedieron a esa carta, tratando de identificar el organismo gubernamental que había circulado tal invitación.

Meses después, entre el 28 de febrero y el 14 de marzo de 1980, se mantuvieron reuniones entre el jefe del Servicio de Prensa y Difusión de la Embajada de Argentina en París, el director de Prensa y Difusión de la Cancillería (comodoro Julio César Boitier) y el subsecretario de Turismo (coronel Jorge Alberto Sánchez Ruiz). En esos intercambios le fue solicitado al embajador Tomás de Anchorena sugerir nombres de periodistas para invitar a Argentina, puesto que dicha subsecretaría solventaría pasajes y alojamiento. Además de Irène Jarry, Anchorena recomendó a Manuel Da Silva Martens, periodista

⁷² Jarry, I. “La réalité argentine”, *Le Figaro*, 07/06/1976.

⁷³ Jarry, I. “Certains disparus ont été victimes de ‘bravure’”, *Le Figaro*, 09/06/1978.

⁷⁴ Jarry, I. “Certains disparus ont été victimes de ‘bravure’”, *Le Figaro*, 09/06/1978.

⁷⁵ Jarry, I. “Front commun contre la ‘calomnie’”, *Le Figaro*, 19/10/1979.

⁷⁶ Nota firmada por Serge Maffert, el jefe del servicio de política extranjera del diario *Le Figaro*, dirigida a la presidencia de la República Argentina, 10/05/1979.

acreditado por la presidencia de Giscard d'Estaing para acompañarlo en sus giras, al reportero cameraman Pierre Dupouey y a la doctora en Historia Anne de Boismilon, en ese orden de prioridad⁷⁷. En otros cables secretos de abril de 1980, el embajador menciona el “plan de trabajo elevado” y “ruega estado de las gestiones para continuar preparativos de los 4 viajes”⁷⁸. Semanas más tarde, el comodoro Boitier, confirma al subsecretario de Turismo el otorgamiento de pasajes a los cuatro franceses sugeridos por Anchorena, refiriendo ese “plan de difusión” como parte de un “Plan de Comunicación Social” del Ministerio de RREEyC del período 1979-1981⁷⁹.

Si bien la sugerencia de los cuatro candidatas fue aprobada, el agregado naval de la misma embajada que los propuso envió un documento confidencial para advertir al jefe de Inteligencia del Estado General de la Armada que Jarry no sería conveniente para dicho plan. El documento desclasificado evidencia lo compleja que resultaba tal invitación: el funcionario se manifestaba prudente en convocarla, sugiriendo que la inversión podría ser inútil o incluso contraproducente. Allí argumentaba que lo desaconsejaba puesto que la periodista “refleja(ba) en sus artículos una opinión poco objetiva respecto al país”. Adjuntando los artículos más importantes publicados durante 1979⁸⁰, señalaba que sólo uno de ellos “posee cierta objetividad”⁸¹. Además, subrayaba que era la única en ese periódico que “deja deslizar aspectos negativos hacia la Argentina” y advertía que probablemente no cambiaría totalmente su posición si concretaba el viaje⁸². También le recordaba que cuando fue invitada en 1977 “a su regreso consideró que ‘no era oportuno publicar’ acerca del país”. Como conclusión de todo lo explicitado, el militar aseguraba que “periodistas de mayor nivel, de cualquier medio o independientes, comprometerían un mayor resultado posterior ante una invitación de tal magnitud”. Por ello incitaba a reconsiderar la invitación y, en caso de sostenerla, “extremar las medidas que aseguren un satisfactorio y objetivo resultado”⁸³.

⁷⁷ Cable secreto n° 28016/17, 29/04/1980.

⁷⁸ Cable secreto n° 23335, 10/04/1980. A ese pedido, el director de prensa y difusión le respondió a la Embajada de Argentina en París asegurando su insistencia ante la subsecretaría de turismo respecto a la resolución de este tema. Cable secreto s/n del 08/05/1980.

⁷⁹ Cable secreto s/n del 13/05/1980.

⁸⁰ “Jarry, I. “Front commun contre la ‘calomnie’”, *Le Figaro*, 19/10/1979; Jarry, I. “Argentine: difficile ouverture démocratique”, *Le Figaro*, 19/12/1979; Jarry, I. “Argentine: témoignage accablant de trois ‘disparues’”, *Le Figaro*, 13/10/1979; Jarry, I. “Un an de manifestations pour les disparus d’Argentine”, *Le Figaro*, 05/10/1979.

⁸¹ Con esa expresión se referiría probablemente a la entrevista a Martínez de Hoz que realizó la periodista cuando este visitó Francia en búsqueda de inversiones (cf. “José Martínez de Hoz, ministro de economía argentino, declara al Figaro ‘nuestras inversiones deben interesar a los franceses’”, *Le Figaro*, 02/06/1980). En un resumen de la prensa francesa elaborado desde la Embajada Argentina, se resalta que allí Jarry “enumera los aspectos positivos de la evolución económica argentina” asegurando que “no pueden menos que alentar la inversión francesa”. La periodista menciona la reciente participación del grupo Dumez en la construcción de la represa de Yaciretá y la adquisición, por parte de la empresa Penhiney, de acciones de una sociedad argentina para la extracción y tratamiento de 700 toneladas de uranio en Sierra Pintada (prov. de Mendoza).

⁸² De manera similar, en su programa BM consideraba que su acción debía apuntar a un perfil de individuos que no tuvieran una posición tomada, lo que definían como un “auditorio flexible”. PBM, p. 12.

⁸³ Documento confidencial del agregado naval de la Embajada Argentina en Francia, n.º 16/8 C, París, 01/04/1980.

Sus sospechas no eran infundadas ni equivocadas: a diferencia de la familiaridad y simpatía que Vizcaíno Casas demostró con Videla al efectuar su entrevista con el mandatario durante la visita, Jarry —en la propia— se reveló distante y desconfiada. Preguntó, sobre todo, por temas sensibles como las dificultades económicas (la inflación y recesión), las relaciones comerciales con la Unión Soviética, así como los “entre 20 000 y 30 000 desaparecidos”, muertos y presos políticos, insistiendo particularmente en los franceses⁸⁴. Ante esta última pregunta desestabilizadora, el presidente de facto alegó que “forma(ba) parte de la campaña de desprestigio contra la Argentina, orquestada desde el exterior por los grupos terroristas que encontraron allí refugio luego de la derrota militar sufrida en el país”⁸⁵. En su respuesta, Videla mencionó que la coordinación represiva interna fue una reacción ante “las organizaciones terroristas” que en su accionar, “hicieron peligrar no sólo la paz y seguridad de sus habitantes sino también las estructuras mismas del Estado”. Por ello, las Fuerzas Armadas habrían contado “con el total apoyo de nuestro pueblo para neutralizarlas, lo que generó una verdadera guerra”⁸⁶. Aunque él desplegó entonces la versión oficial del asunto, en su artículo, Jarry cuestionó las respuestas agregando entre corchetes datos provenientes de víctimas y de organismos de derechos humanos que contradecían ese discurso⁸⁷. Así, en contraposición a Vizcaíno Casas, Jarry resaltaba las inconsistencias del discurso oficial.

Si bien los diarios argentinos no se hicieron eco de esa actitud, otra nota publicada por la periodista francesa en *Le Figaro* 10 días más tarde, sirvió a la dictadura para intentar reafirmar su legitimación dentro del país, reproduciendo las consideraciones positivas en varios medios de prensa argentinos. Ese artículo fue particularmente resaltado por el embajador Anchorena como “altamente positivo y escrito con objetividad”⁸⁸. Aunque el texto original se publicó con el título “Argentine: bilan nuancé des militaires” (Argentina: balance matizado de los militares), distintos periódicos locales rescataron los aspectos convenientes para su imagen entre las críticas de Jarry. Su análisis comenzaba alabando los logros en la dirección del país en cuanto a las relaciones exteriores, destacando la labor de la diplomacia en la firma de acuerdos de cooperación —a pesar de los dos conflictos vigentes con Gran Bretaña⁸⁹ y Chile—. También mencionaba la postura de “la mayoría de los argentinos” que “no quiere escuchar más” sobre “muertos, desaparecidos, acusaciones de secuestros, de tortura y de encierros arbitrarios que pesan sobre la Junta argentina”⁹⁰. Sin embargo, la periodista completaba la segunda mitad de su artículo mencionando el reclamo continuo de organizaciones que exigían por las personas que aún estarían encerradas en “casernas o celdas aisladas”, así como la reciente expresión de 175 intelectuales “que habían

⁸⁴ Según memorándum n.º 1469, 15/08/1980.

⁸⁵ Traducción de la nota “Videla défend la ligne des militaires argentins” (*Le Figaro*, 29/09/1980) incluida en el legajo.

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Jarry, I. “Videla défend la ligne des militaires argentins”, *Le Figaro*, 29/09/1980.

⁸⁸ Cable secreto n.º 1288, 13/10/1980.

⁸⁹ Respecto a este conflicto, la periodista comete un error al confundir el nombre de las islas Malvinas (Malouines) con las Maldivas (Maldives).

⁹⁰ Jarry, I. “Argentine: bilan nuancé des militaires”, *Le Figaro*, 11-12/10/1980.

respetado un silencio casi cómplice durante el período de represión”, entre los que nombraba a Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Adolfo Bioy Casares y, por último, la difícil situación económica (inflación, aumento del costo de vida y de la deuda externa). El filtro que el artículo original sufrió se repite casi idénticamente en todas las notas argentinas referenciadas⁹¹, probablemente, por la acción de la agencia Saporiti (indicada como fuente, junto a la Agence Française de Presse, en una de ellas⁹², mientras que el resto sólo mencionaba la segunda). Como ha sido revelado gracias al trabajo de Stella Segado con los archivos de inteligencia⁹³ y explorado por varias periodistas (Arroyo, 2022; Bertoia y Dandan 2020), Saporiti era una pequeña agencia intervenida por la SIDE y utilizada para impulsar operaciones de “acción psicológica”⁹⁴, lo que explica el interesado recorte realizado sobre la nota original. Así, en lugar de aquel “balance matizado” que anunciaba la periodista, dichas notas publicadas en medios argentinos se limitaron a reproducir selectivamente los datos positivos.

A pesar de la generosidad del anfitrión y de los intereses que pesaban sobre el tratamiento del tema, Jarry también presentó un panorama de claroscuros en la larga nota del año siguiente sobre su periplo por Argentina. La misma concluyó con fuertes críticas que opacaban su belleza natural:

Sorprendente, irritante y atrayente Argentina que oscila incansablemente entre el mal y el bien. El mal es ese egoísmo fabuloso que hace que se ignore, que se quiera absolutamente ignorar que existe una represión brutal en ese país. Es esa forma de solucionar todo mediante artimañas que llevan regularmente al caos económico. Es también la pereza criolla, la ‘fiaca’ que frena el desarrollo de un país con fabulosos recursos. El bien es la calurosa acogida que dispensan a los extranjeros y el esplendor salvaje de los paisajes⁹⁵.

Aun destilando en sus notas francesas comentarios negativos, la invitación de Jarry funcionaba productivamente para la dictadura en dos aspectos. Por un lado, la epopeya de una mujer extranjera recorriendo el extenso territorio nacional podía ser interpretado como una prueba de la seguridad del país, y, por otro, que el Estado apoyara un proyecto de alguien que no adscribía ideológicamente a este podía ser leído como

⁹¹ “Analiza Le Figaro la situación argentina”, *La Nación*, 15/10/1980; “Para el diario ‘Le Figaro’ la Argentina recobró peso en la escena internacional”, *Convicción*, 15/10/1980; “Como nos ven”, *La Nación*, 14/10/1980; “Éxito militar. Según ‘Le Figaro’ mejoró imagen del gobierno”, *Crónica*, 14/10/1980.

⁹² “Según el diario francés ‘Le Figaro’ El éxito del actual proceso”, *La Opinión*, 16/10/1980.

⁹³ Testimonio de la experta en archivos y derechos humanos Stella Segado en el juicio de la causa “Contraofensiva, por delitos de lesa humanidad 1979/1980”, 11/06/2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MpltUTM33c>

⁹⁴ Término militar que refería, como analiza Risler (2018), a la producción y revisión de contenido que apuntaban a generar la adhesión y el apoyo del régimen, generalmente dirigido a un sector destinatario específico.

⁹⁵ Jarry, I. “Une française à la découverte de l’Argentine”, *Le Figaro*, 11/08/1981 (traducción realizada por la Embajada de Argentina en Francia).

indicio de la libertad que aseguraba el régimen. Por lo tanto, la jugada podía aún verse como ganada.

Conclusión

Los análisis de los planes de comunicación exterior impulsados por la Junta Militar argentina y de las experiencias desarrolladas por los dos periodistas europeos abordados en este artículo dan cuenta de la compleja trama tejida entre actores nacionales y extranjeros, sus ámbitos de influencia y los flujos de información e interpretación que se construían en ese contexto dictatorial. Si bien los dos planes estudiados diferían en algunos aspectos y particularidades, coincidían —en líneas generales— en los principios con los que se apuntaría a difundir una imagen positiva del régimen. En particular, en lo que aquí nos atañe, ambos sugerían la invitación a visitar la Argentina a periodistas extranjeros que pudieran contribuir con ese propósito. Sin embargo, dichos planes proponían aplicar esta táctica de diferentes modos: mientras que BM recomendaba visitas colectivas, la DGPYD apostaba por las invitaciones individuales. En efecto, las dos experiencias estudiadas en este trabajo fueron convites personales organizados por la DGPYD, aunque en el caso de Jarry se ejecutó en colaboración con la Embajada de Argentina en Francia y su periplo contó con el apoyo de la empresa automotriz francesa Peugeot.

Es importante señalar que, si bien los perfiles de los periodistas examinados se diferenciaban por género e ideología, ambos provenían de países europeos centrales. Siendo España y Francia naciones con una estrecha e histórica relación con Argentina, así como focos de la denuncia internacional por las violaciones de derechos humanos, Vizcaíno Casas y Jarry eran evaluados como posibles agentes privilegiados para propagar la imagen que la dictadura buscaba consolidar. Demostrando la eficacia de los programas comunicativos y de la estrategia de encubrir en gran parte la represión, las impresiones sobre Buenos Aires de ambos periodistas coincidieron con la expresada en la viñeta superior de la caricatura del COBA citada en la primera sección del artículo. Los dos visitantes señalaron la tranquilidad de la ciudad capital y el orden aparente, aunque también destacaron —con distinta diplomacia— el desbarajuste económico y la inflación galopante que afectaba al país. Mientras que Vizcaíno Casas colmó sus notas de alabanzas a la dictadura militar, comparando positivamente la realidad argentina frente al menosprecio que le merecía la situación política de su propio país, Jarry no adscribió ciegamente al discurso oficial. Por el contrario, la francesa observó escrupulosamente los comportamientos sociales, reveló su desconfianza ante la supuesta normalidad y expresó, a menudo, aseveraciones incisivas o directamente críticas. Retomando testimonios y denuncias, Jarry representó —en notas clave— la denuncia que aparecía en la viñeta inferior de Batellier.

A grandes rasgos, los legajos hallados recientemente evidencian las singularidades y complejidades de la implementación de uno de los ejes de tales programas, echando luz sobre ciertos aspectos de la dimensión productiva de la dictadura militar. En la pequeña muestra de las experiencias aquí profundizadas, pudimos identificar las potencialidades y los límites de aquella estrategia de comunicación exterior que intentaron implementar para contrarrestar las denuncias que se desplegaban en los foros internacionales y en la prensa de

los países centrales. Mientras la invitación de Vizcaíno Casas resultó un acierto contundente, pues permitió —a través de una serie de notas— legitimar al régimen militar argentino tanto en el ámbito nacional como en España, la inversión en el pasaje y gastos del viaje de la corresponsal de *Le Figaro* evidenció haber sido una apuesta, a primera vista, arriesgada.

Así como advertían tanto el plan de BM en su descripción general sobre los potenciales invitados como el agregado naval de la Embajada de Argentina en París desaconsejando invitar a la periodista francesa, esta no avaló resueltamente a su anfitrión, sino que presentó retratos de la Argentina con amplios matices. Sin embargo, en esta segunda experiencia confluían intereses argentinos y franceses, así como permitía augurar una atractiva alianza público-privada, lo que condujo a la periodista a rescatar con énfasis algunos aspectos. Si bien no resultaba una contundente reafirmación positiva hacia el ámbito internacional, esos elementos reproducidos selectivamente por la prensa argentina contribuían a reforzar la legitimación interna desde una mirada apreciada como la del reconocido diario francés. En definitiva, aunque la invitación y visita no revirtieron la postura y el tono desconfiado de las notas de Jarry, las autoridades locales pudieron sacar provecho de las mismas dentro del país difundiendo en los medios nacionales sólo el contenido de su texto de lo valorado positivamente. Sumado a ello, el prestigio y el amplio alcance de *Le Figaro* no sólo era productivo a nivel interno, sino que —aunque matizado— el panorama argentino difundido por la francesa a gran escala —principalmente su largo recorrido sin acompañante por el territorio nacional— podía resultar suficientemente seductor para atraer inversiones y turismo al país. Así, en ambos casos, notamos que, en la aplicación de esta táctica comunicativa, la legitimación externa e interna aparecen en cierta forma anudadas. No obstante, es importante señalar que, mientras que las notas de Vizcaíno Casas quedaron recluidas a medios conservadores y de la extrema derecha del arco político español, las de Jarry alcanzaban a un público mayor: no sólo a la ciudadanía de centro-derecha de Francia, sino también al lectorado de los variados países en los cuales se distribuía dicho periódico.

Más allá de estos casos, que nos permitieron estudiar la complejidad de la puesta en práctica de la estrategia de recurrir a periodistas extranjeros, la pérdida de la mayoría de los legajos de los invitados a Argentina por la dictadura impide realizar una evaluación general sobre la efectividad de esta práctica. Restará para futuros trabajos el análisis de los demás legajos hallados y el rastreo en prensa extranjera de notas de otros posibles invitados.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, R. (22 de marzo de 2022). “Saporiti: la agencia de noticias de la SIDE”, *Revista Plaza*.
- Bertoia, L. y Dandan, A. (14 de junio de 2020) “Iluminar los sótanos de la dictadura”, *El Cohete a la Luna*, <https://www.elcoheteealaluna.com/iluminar-los-sotanos-de-la-dictadura/>
- Bolchinsky Pinson, M. (2021). “El fútbol es una fiesta: nacionalismo cotidiano, juventud y dictadura en torno a la ceremonia inaugural del Mundial ‘78”. En M. I. Bartolucci & B. A. Favero (comps.), *En el nombre de la patria: Juventud, nacionalismos cotidianos y emociones patrióticas (Argentina, 1955-1979)*, (pp. 69-110). Buenos Aires: Teseo.

- Borrelli, M. y Oszust, L. (2018). “El Mundial 78 en la prensa política argentina: entre la ‘fiesta’, el nacionalismo y los derechos humanos”. *Palabra Clave*, 21(1), 11-35. ISSN: 0122-8285, e-ISSN: 2027-534X.
- Buch, E. (2016). *Música, dictadura, resistencia: la Orquesta de París en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Burson, H. (2017). *The Business of Persuasion: Harold Burson on Public Relations*. New York: Rosetta Books.
- Cristiá, M. (2021). *AIDA. Una historia de solidaridad artística transnacional (1979/1985)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Cristiá, M. & Schenquer, L. (2022). “La ‘acción psicológica’ en el ámbito internacional. Los planes de comunicación de la dictadura argentina en el extranjero (1976-1978)”. En L. Schenquer (comp.), *Terror y Consenso: Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*, (pp. 80-107). La Plata: EDULP.
- Dios, A. & Schenquer, L. (2020). “Videla en Venezuela: participación civil y diplomacia cultural. Estrategias internacionales para refutar la ‘campana antiargentina’”. *América Latina Hoy*, 86, 41-55. ISSN: 1130-2887; e-ISSN: 2340-4396.
- Franco, M. (2002). “La ‘campana antiargentina’: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso”. En J. Casali de Babot & M. V. Grillo (eds.), *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*, (pp.195-225). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Fernández Barrio, F. & González Tizón, R. (2020). “De la ESMA a Francia: hacia una reconstrucción histórica del Centro Piloto de París”. *Folia Histórica del Nordeste*, 38, 99-134. Recuperado de: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/4465>; DOI: 10.30972/fhn.0384465
- Gilbert, A. (2020). *Satisfaction en la ESMA: Música y sonido durante la dictadura (1976-1983)*. Buenos Aires: Gourmet Musical.
- González, S. (3-4 de mayo de 2012). *‘Juventudes’ permitidas y celebradas en Córdoba. Performances oficiales por la ‘Semana de la Juventud’ en 1982*. I Jornadas de Investigación de Estudios de la Performance, Facultad de Artes y FFYH, UNC, Córdoba, Argentina.
- Gutman, D. (2015). *Somos derechos y humanos: La batalla de la dictadura y los medios contra el mundo y la reacción internacional frente a los desaparecidos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jensen, S. (2007). *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*. Barcelona: KM 13.774.
- Lecadre, R. (2007). “De la collaboration à la Socpresse: Robert Hersant, le ‘papivore’”. En R. Faligot & J. Guisnel (dir.) *Histoire secrète de la Ve République*, (pp. 631-633). Paris: La Découverte.
- Lloret, R. (2016). “Represión, derechos humanos y política exterior. El rol de los diplomáticos argentinos en el Comité de Derechos Humanos de la ONU (1976-1983)”. *Papeles de Trabajo*, 10(17), 126-146. ISSN: 1851-2577. Recuperado de: <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/668>

- Nieto-Aliseda Causo, R. (2014). El periódico El Alcázar: del autoritarismo a la democracia (Tesis de doctorado no publicada). Universidad San Pablo, Madrid.
- Novaro, M. (2011). Cables secretos: Operaciones políticas en la Argentina de los setenta. Buenos Aires: Edhasa.
- Oszlak, O. (1991). Merecer la ciudad: Los pobres y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires: CEDES/Humanitas.
- Piñero, M. T. (28-30 de septiembre de 2017). *La respuesta de la dictadura argentina a las denuncias en el ámbito internacional. Una mirada desde los archivos desclasificados de la Cancillería* (Ponencia). X Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, Argentina.
- Raíces, E. & Schenquer, L. (2022). “¿Antes ‘cirujas’, hoy ‘golfistas’? El discurso modernizador autoritario de la gestión de Cacciatore en la obra Buenos Aires. *Hacia una ciudad mejor* (1981)”. En L. Schenquer (comp.), *Terror y Consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*, (pp. 192-220). La Plata: EDULP.
- Rein, R. (2019). “Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978”. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 29-42. ISSN: 1853-3701. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9695/pr.9695.pdf
- Risler, J. (2018). La acción psicológica: Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rothmyer, K. (1970). “What really happened in Biafra?”. *Columbia Journalism Review*, 9, 43-47.
- Segado, S. (30 de marzo de 2022). “La mentira impiadosa”, *Télam*. <https://www.telam.com.ar/notas/202203/588015-dictadura-prensa-legajos-secretos.html>
- Schenquer, L. (Comp.). (2022). *Terror y consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*. La Plata: EDULP.
- Toribio Pérez, F. (2019). “Del Franquismo a la Democracia en España: una aproximación a la posición de ABC en la Transición de la Dictadura a la Monarquía”. *Revista internacional de Historia de la Comunicación* (12), 392-412. ISSN: 2255-5129.
- Vázquez, E. (23 de marzo de 2022). “La mentira planificada”, *Télam*, consultado en: <https://www.telam.com.ar/notas/202203/586441-enrique-fairlie-fuentes-carpeta-24m.html>

Fuentes

- Documentación rescatada por la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica de Cancillería, disponible en Archivos en Uso. <http://archivosenuso.org/daeci/todo>*
- Burson-Marsteller, “Un programa de comunicaciones internacionales para la Argentina”, 22/10/1976.
- Directiva n.º 1 de difusión al exterior del Departamento General de Prensa y Difusión, 28/07/1977
- Contrato entre Burson-Marsteller e Interamerican Public Relations con la SIP, 09/06/1976.
- Contrato de Diálogo con la SIP, 09/06/1976.

Documentos incluidos en el legajo de F. Vizcaíno Casas de la DGP y D

Cable n.º 989 firmado por Sánchez. 09/10/1979.

Cable Secreto n.º 1175/1176, 26/11/1979.

ARTÍCULOS

Cristiá. Las visitas de periodistas extranjeros a Argentina. La implementación de una táctica de comunicación exterior...

- Ficha de información sobre Fernando Vizcaíno Casas, 26/12/1979.
Ficha con la programación de la visita de Vizcaíno Casas, 1979.
“En España todo está politizado, hasta los toros”, *La Prensa*, 12/10/1979.
Mazas, L. “Un español con muchas nostalgias”, *Clarín*, 11/10/1979.
Landívar, G. “Fernando Vizcaíno Casas: un testigo de su época”, *Télam*, 20/12/1979.
Vizcaíno Casas, F. “Buenos Aires, una ciudad entrañable”, *ABC*, 16/01/1980.
Vizcaíno Casas, F. “Desde Buenos Aires”, *El Imparcial*, 13/12/1979.
Vizcaíno Casas, F. “Don Claudio y España”, *El Imparcial*, 16/12/1979.
Vizcaíno Casas, F. “El retablo”, *El Alcázar*, 26/04/1980.
Vizcaíno Casas, F. “En corral ajeno. Argentina”, *Interviú*, 03/01/1980.
Vizcaíno Casas, F. “Especulación”, *El Imparcial*, 15/12/1979.
Vizcaíno Casas, F. “Iguazú”, *El Imparcial*, 14/12/1979.
Vizcaíno Casas, F. “La feria del libro de Buenos Aires”, *ABC*, 04/05/1980.
Vizcaíno Casas, F. “No lloro por ti, Argentina”, *El Imparcial*, 21/10/1979.
Vizcaíno Casas, F. “Entrevista al general Jorge Rafael Videla”, *El Imparcial*, 18/12/1979.

Documentos incluidos en el legajo de Irène Jarry de la DGP y D

- Cable secreto n.º 28016/17, 29/04/1980.
Cable secreto n.º 23335, 10/04/1980.
Cable secreto n.º 1288, 13/10/1980.
Cable secreto s/n del 13/05/1980.
Carta de Irène Jarry al Sr. Michel Collin, director de Renault Argentina, 20/02/1980.
Circular telegráfica n.º 61, s/f.
Circular telegráfica n.º 22 del 11/2/1978.
CV de Irène Jarry, s/f.
Documento confidencial del agregado naval de la Embajada Argentina en Francia, n.º 16/8 C, París, 01/04/1980.
Factura de Meliá Argentina SRL n.º 80/301/60189, dirigida a Cancillería, 24/09/1980.
Memorándum n.º 1469, 15/08/1980.
Nota firmada por Serge Maffert, el jefe del servicio de política extranjera del diario Le Figaro, dirigida a la presidencia de la República Argentina, 10/05/1979.
“Analiza Le Figaro la situación argentina”, *La Nación*, 15/10/1980.
“Cómo nos ven”, *La Nación*, 14/10/1980.
“Éxito militar. Según ‘Le Figaro’ mejoró imagen del gobierno”, *Crónica*, 14/10/1980.
“Para el diario ‘Le Figaro’ la Argentina recobró peso en la escena internacional”, *Convicción*, 15/10/1980.
“Según el diario francés ‘Le Figaro’. El éxito del actual proceso”, *La Opinión*, 16/10/1980.
Jarry, I. “Argentine: témoignage accablant de trois ‘disparues’”, *Le Figaro*, 13/10/1979.
Jarry, I. “Argentine: bilan nuancé des militaires”, *Le Figaro*, 11-12/10/1980.
Jarry, I. “Argentine: difficile ouverture démocratique”, *Le Figaro*, 19/12/1979.
Jarry, I. “Certains disparus ont été victimes de ‘bravure’”, *Le Figaro*, 09/06/1978.
Jarry, I. “Front commun contre la ‘calomnie’”, *Le Figaro*, 19/10/1979.

- Jarry, I. “José Martínez de Hoz, ministre d’économie argentin, déclare au Figaro” *Le Figaro*, 02/06/1980.
- Jarry, I. “La réalité argentine», *Le Figaro*, 07/06/1976.
- Jarry, I. “Un an de manifestations pour les disparus d’Argentine”, *Le Figaro*, 05/10/1979.
- Jarry, I. “Une française à la découverte de l’Argentine”, *Le Figaro*, 11/08/1981.
- Jarry, I. “Videla défend la ligne des militaires argentins”, *Le Figaro*, 29/09/1980.

Artículos de prensa

- “Complot contra la Argentina”, *Somos*, 82, 14/04/1978, p. 8-12.
- “El escritor y abogado Fernando Vizcaíno Casas fallece en Madrid a los 77 años”, *El País*, 02/11/2003. https://elpais.com/cultura/2003/11/02/actualidad/1067727602_850215.html#:~:text=El%20escritor%20y%20abogado%20valenciano,informado%20fuentes%20familiares...
- “Irène Jarry: une drôle de Madame Figaro! », *Ouest-France*, 07/07/2013 <https://www.ouest-france.fr/normandie/lisieux-14100/irene-jarry-une-drole-de-madame-figaro-710553>
- “La Coupe du Monde de Football en Argentine. Qu’important les cadavres pourvu qu’on ait l’ivresse», *La Gueule Ouverte. Combat non-violent*, 196, 02/02/1978.
- “Muere el empresario periodístico francés Robert Hersant”, *El País*, 21/04/1996. https://elpais.com/diario/1996/04/22/sociedad/830124006_850215.html
- Meyer, A. “Argentina le quita una condecoración a Maurice Papon, cómplice del nazismo”, *Página 12*, 09/05/2023. <https://www.pagina12.com.ar/547507-argentina-le-quita-una-condecoracion-a-maurice-papon-complic>
- Revuelta, M. “Las ‘campañas orquestadas’, denunciadas por el gobierno argentino”. *El País*, 26/08/1976.
- Revuelta, M., “Muerte del poeta Francisco Urondo”. *El País*, 03/07/1976.

Otras fuentes

- Cable del embajador Hill, 16/03/1976, National Security Archives.
- Cable secreto n.º 1948, 17/05/1978. Archivo Histórico de Cancillería argentina.
- Folleto del COBA “Dossier Noir de vente des armes françaises à l’Argentine”, París, 1979. Archivo personal de Liliana Andreone.
- Folleto firmado por COBA, Comité de défense des prisonniers politiques en Amérique Latine, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien y comité de soutien au peuple chilien de Vénissieux, 1979. Fondo de archivo “Louis Costechareire”, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien (CSLRPC), Centro de documentación del Centre d’histoire de la résistance et de la déportation, Lyon.
- Sitio personal de Jean-François Batellier: <http://www.jf-batellier.com>
- Testimonio de la experta en archivos y derechos humanos Stella Segado en el juicio de la causa “Contraofensiva, por delitos de lesa humanidad 1979/1980”, 11/06/2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8MpltUTM33c>

